

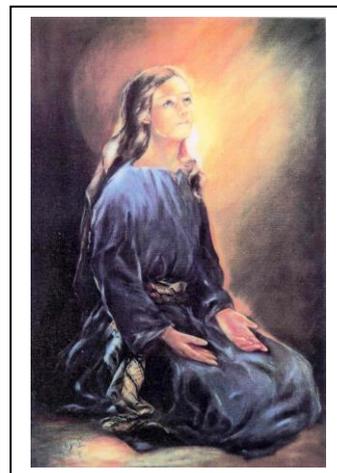
PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Memoria

21 de noviembre

DATOS de la ESPIRITUALIDAD

La Presentación de la Virgen en el Templo, tal como la recuerda la tradición, fue una fiesta muy querida para san Pablo de la Cruz. Le recordaba su propia consagración a Dios en orden a fundar la congregación Pasionista. Quiso también que la primera casa de la congregación, erigida en el monte Argentaro, lo mismo que el primer monasterio de monjas Pasionistas, fundado en Tarquinia, estuvieran bajo la advocación de la Presentación de María.



La misa celebra el misericordioso designio por el que Dios hizo a la Virgen María, su humilde esclava, madre de Cristo y asociada a él: “aceptando la palabra divina fue hecha madre de Jesús y, abrazando la voluntad salvadora de Dios, se consagró totalmente, a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo al misterio de la redención” (LG 56). En íntima conexión con las enseñanzas del Evangelio, la misa celebra, también a María, la humilde esclava, elevada a la dignidad real: a la que “sirvió mucho a Cristo” (Pf), Dios Padre la ha honrado mucho (Pf, Jn 12, 26).

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios,
que elegiste a la bienaventurada **Virgen María**,
tu fiel esclava,
y la hiciste madre de tu Hijo,
concédenos, por su intercesión y ejemplo,
vivir nuestra total servidumbre para que, llenos de tu amor,
comuniquemos a los hermanos las maravillas de tu caridad.
Por nuestro Señor Jesucristo. R./ AMÉN.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: 1 Samuel 3, 1-10

“Habla, Señor, que tu siervo te escucha”

En aquellos días, el niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo, y no abundaban las visiones.

Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse, y no podía ver.

Aún ardía la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió:

- «Aquí estoy».

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo:

- «Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Respondió Elí:

- «No te he llamado; vuelve a acostarte».

Samuel volvió a acostarse.

Volvió a llamar el Señor a Samuel.

Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo:

- «Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Respondió Elí:

- «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte».

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo:

- «Aquí estoy; vengo porque me has llamado».

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel:

- «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: “Habla, Señor, que tu siervo te escucha”».

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes:

- «¡Samuel, Samuel!».

Él respondió:

- «Habla, Señor, que tu siervo te escucha».

SALMO RESPONSORIAL: Lc 1, 46-48a. 48b-49. 50-51. 52-53. 54-55

R./ El Señor ha mirado la humillación de su esclava.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,

*se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava. R/.*

*Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo. R/.*

*Y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón. R/.*

*Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos. R/.*

*Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. R/.*

Aleluya

*Dichosa eres, Virgen María,
que te proclamaste esclava del Señor;
ahora, glorificada sobre los coros de los ángeles,
la Iglesia te saluda como Reina del cielo.*

EVANGELIO: Lucas 1, 26-38

“Aquí está la esclava del Señor”

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

- «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

- «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de

Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

- «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?».

El ángel le contestó:

- «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó:

- «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y la dejó el ángel.

ORACIÓN DE FIELES

Admirando la generosa disponibilidad de la Virgen María y su cooperación en la obra de la redención, y teniéndola por intercesora, oremos, hermanos, con confianza al Señor.

1.- Por la Iglesia santa de Dios, de la cual María es espejo y figura, para que como Ella, resplandezca en santidad y justicia para la salvación del mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2.- Por todos los que sufren, por los que padecen enfermedad, hambre, soledad y abandono, para que sientan la eficaz protección de María, y por Ella, obtengan el oportuno remedio a sus males. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3.- Por todas las mujeres, para que sepan descubrir en María el modelo y ejemplo de realización femenina y consigan, así, cumplir plenamente su respectiva misión o servicio en la sociedad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4.- Por todos los religiosos y religiosas, que han consagrado su vida en el seguimiento radical de Jesucristo, para que tengan en María, madre de la vida religiosa, un modelo, un estímulo y una ayuda eficaz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

5.- Por todos los que honramos a la Virgen María en su Presentación, para que imitando su entrega y compromiso de fidelidad al Señor, seamos capaces, con nuestra vida y apostolado, de testimoniar el Evangelio de Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

ORACIÓN: Oh Dios, que llenaste de gracia y bendición a la Virgen María, para que con su plenitud nos enriqueciéramos también

nosotros, acoge las plegarias que por su intercesión te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor. R./ AMÉN.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas y los dones que te presentamos en conmemoración de **santa María**, la esclava dócil dedicada enteramente a tu servicio, y concédenos ofrecernos nosotros mismos como ofrenda agradable a tus ojos.

Por Jesucristo nuestro Señor. R./ AMÉN.

PREFACIO – ACCIÓN DE GRACIAS

“La Bienaventurada Virgen, Esclava del Señor, sirvió al misterio de la Redención”

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ Y con tu espíritu.

V./ Levantemos el corazón.

R./ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R./ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque te has complacido de modo singular
en la bienaventurada **Virgen María**.
Ella, abrazando tu voluntad salvífica,
se consagró por entero a la obra de tu Hijo,
como un servicio fiel a la redención del hombre.

A quien sirvió mucho a Cristo,
mucho la has honrado;

y has ensalzado como Reina junto a tu Hijo,
a quien se proclamó tu humilde esclava
y, sierva del amor, intercede por nosotros.

Por eso,
con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con esta Eucaristía
te pedimos, Señor, Dios nuestro,
que, imitando siempre a la **Virgen María**,
nos dediquemos al servicio de la Iglesia
y experimentemos la alegría de esta entrega.
Por Jesucristo nuestro Señor. R./ AMÉN.

BENDICIÓN

El Dios, que en su providencia amorosa
quiso salvar al género humano
por el fruto bendito del seno de la **Virgen María**,
os colme de sus bendiciones. **R./ Amén.**

Que os acompañe siempre la protección de la **Virgen**,
por quien habéis recibido al Autor de la vida. **R./ Amén.**

Y a todos vosotros,
reunidos hoy para celebrar con devoción
esta fiesta de **María**,
el Señor os conceda la alegría del Espíritu
y los bienes de su reino. **R./ Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo  y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. **R./ Amén.**